

INTRODUCCIÓN A LA GRAFOLOGÍA RACIONAL

La Grafología Racional es un método diferente de introspección en la escritura. Difiere del sistema tradicional en que no clasifica tipos de escrituras ni de letras. Se basa en el estudio de los doce únicos **trazos** que se pueden plasmar en el papel, con sus correspondientes doce esencias o atributos, necesarios para que los citados trazos puedan existir.

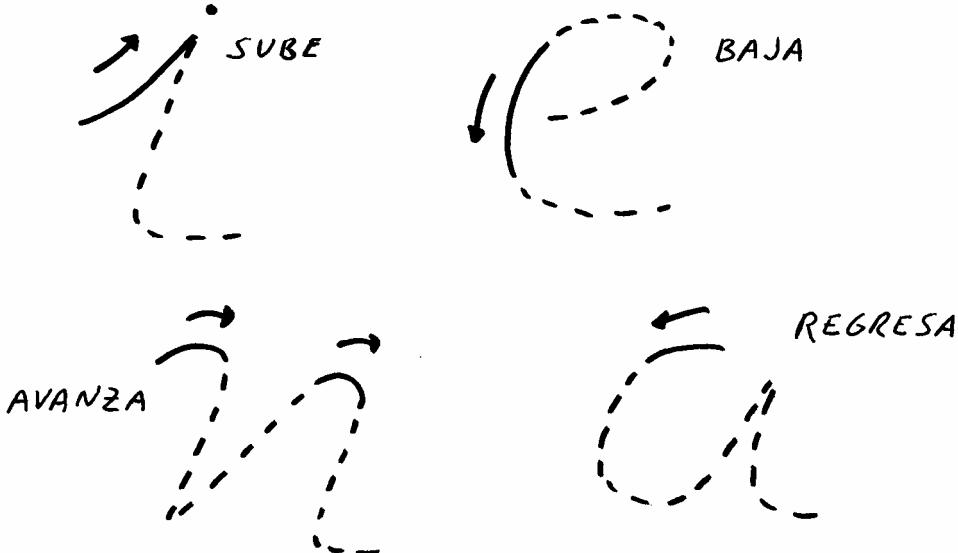
Este método grafológico fue creado por el grafólogo español Vicente Lledó Parres.

EL TRAZO ESCRITURAL COMO UNIDAD DE MEDIDA DE LA ESCRITURA

Dentro de la parte analítica de la escritura en LO TRAZADO, nos encontramos con la parte mínima de ella, con lo que se denomina, como ya se ha indicado, **TRAZO**. Es tan pequeña que su forma sólo puede ser **recta o curva**. Cualquier otra forma conocida, como espirales, ondas, cuadrados, etc., no serían más que compuestos de rectas y curvas. Es el trazo, precisamente, el elemento principal de observación y estudio de la escritura, y es en el que, con principal dedicación, vamos a trabajar en este curso.

El trazo se puede considerar como la **unidad de medida** de la escritura. Por él, se puede llegar a una medición prácticamente exacta del grafismo. Es lo que nos acerca más a la síntesis y a un estudio más ajustado de la escritura. Del trazo se componen todos los grafismos y, por tanto, el analizar los trazos equivale a estudiar profundamente cualquier grafismo.





Pueden ser realizados a una **velocidad increíble**, y algunos pueden ser tan **pequeños** que sólo se pueden observar con un buen instrumental de aumento. Aunque sea, precisamente, el elemento más pequeño de la escritura, por contra, nos aporta un dato analítico mucho más preciso que cualquier otro elemento del grafismo, ya que estudiando todos los significados de los trazos que pueda tener una escritura, se puede explicar el porqué del significado de todo el grafismo en conjunto.

El significado del trazo no es sólo de tipo **caracterológico**, sino también **neurofisiológico**, es decir, sirve para determinar de igual manera una función psicológica de la persona que, por ejemplo, para conocer si tiene algún problema en el sistema digestivo. Ello es debido a que estudiando el trazo, podemos medir la **cantidad** y el **tipo** de energía que el individuo emplea en cada función neurofisiológica.

La ejecución del trazo equivale, por tanto, a la ejecución por parte de la persona de una **función neurofisiológica**.

El trazo siempre es ejecutado siguiendo un sentido determinado, de manera contraria a otros sentidos existentes. Los sentidos que puede tomar el trazo en su movimiento escritural, son los que le darán su denominación.

LOS SENTIDOS BÁSICOS DEL TRAZO

SUBIR: es decir, cuando el útil escritural va desde abajo hacia arriba.

BAJAR: cuando el útil va desde arriba hacia abajo.

AVANZAR: cuando va desde la izquierda hacia la derecha.

REGRESAR: cuando va desde la derecha hacia la izquierda.

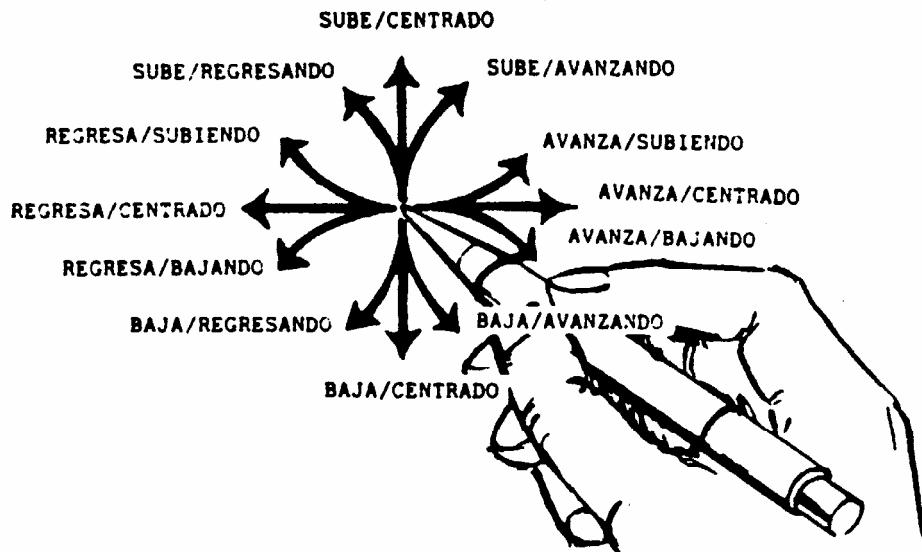


Lógicamente, al ser la escritura una sucesión continua de todos estos sentidos, raramente se dan éstos puros, sino que generalmente empiezan con un determinado sentido y acaban con otro distinto. Este final diferente que toma el sentido, se denomina **SUBSENTIDO**.

LOS SUBSENTIDOS DEL TRAZO

- Para los trazos que avanzan o regresan, los **SUBIENDO Y BAJANDO**.
- Para los trazos que suben o bajan, los **AVANZANDO Y REGRESANDO**.
- Para los trazos que no varían su sentido inicial, los **CENTRADO**.

Estos tres subsentidos, si se multiplican por los cuatro sentidos, nos dará un resultado de **DOCE TRAZOS**, siendo éstos siempre el conjunto máximo posible que puede tener todo grafismo, ya sea un escrito, dibujo, etc. El útil de escribir, al posarse sobre el papel, sólo tiene estas doce posibilidades de movimiento.



La persona, cuando ejecuta estos trazos, está verdaderamente ejecutando y utilizando su propia energía, la **Energía** propia del Universo, la que le permite interrelacionarse con el ambiente, con lo que le rodea, del cual necesita para vivir.

Los cuatro sentidos antes mencionados, al ponerlos sobre el papel, estamos con ellos poniendo también en marcha las **CUATRO FASES FUNCIONALES** del proceso transformador de la Energía Universal, proceso que todos los seres vivos realizamos y que queda reflejada, como vamos a ver, en la escritura.



LAS CUATRO FASES FUNCIONALES

SUBIR

Es un sentido de la función que, por desplazarse de abajo (del propio cuerpo material) hacia arriba (lo superior al propio individuo), se ejecuta una función de *PRACTICIDAD*, de ir hacia lo que se necesita, de conseguir lo que interesa, o dicho de otra manera, de **TOMAR ENERGÍA DEL AMBIENTE**.

REGRESAR

Es un sentido funcional que por desplazarse desde la derecha (lo que tiene lo otro) hacia la izquierda (lo que es su propia intimidad), se está ejecutando una función de *IDENTIFICACIÓN*, o sea, de selección de lo que se quiere y se necesita interiorizar y admitir para hacerlo válido para la persona, es decir, de **TRANSFORMAR LA ENERGÍA ADQUIRIDA**.

BAJAR

Es un sentido de la función que, por desplazarse de arriba (lo considerado superior a la propia persona) hacia abajo (lo inferior al propio individuo), se realiza una función de *SEGURIDAD* o de manifestación de poder, de dominio, es decir, de **DISPONER DE LA ENERGÍA YA TRANSFORMADA**.

AVANZAR

Es un sentido funcional que, por desplazarse de la izquierda (lo que el individuo tiene en sí mismo) hacia la derecha (lo que se considera como lo otro), ejecuta funciones de *TRANSFERENCIA* con el ambiente, de relación, de sociabilidad, de convivencia, etc., es decir, de **DEVOLUCIÓN AL AMBIENTE DE LA ENERGÍA DISPONIBLE**.

El ser humano no hará otra cosa durante su proceso vital, que estas cuatro fases: **1) Adquisición de la energía. 2) Transformación de la misma en algo válido para él. 3) Disponer de una energía propia. 4) Devolverla al exterior, una vez transformada y utilizada, como comunicaciones y producciones de todo tipo.**

Como se puede observar, no es más que el ciclo que la propia Naturaleza ha creado para asegurarse su supervivencia. Es el resumen de la vida de cualquier ser vivo presente en el Universo. Entenderíamos, de esta manera, al ser humano, no como un



conjunto de huesos y carne, sino como un verdadero y puro **ente funcional**, un complejo laboratorio dedicado a transformar todo cuanto ingresa en él, con el fin de adquirir y utilizar aquello que le es necesario para poder desenvolverse y adaptarse a su ambiente. Así, la función principal del individuo, **VIVIR**, se reduce a intercambiar energía con el entorno que le sustenta. Cuando este proceso se deteriora, aparece la enfermedad, y cuando se detiene, la persona deja de existir.

LA ENDOFUNCIÓN Y LA EXOFUNCIÓN

Como hemos visto, las funciones principales del ser humano se podrían englobar en dos: **tomar energía y devolverla posteriormente al ambiente**. Es decir, intercambiar la energía con nuestro cosmos. La captación de la energía la denominaremos **ENDOFUNCIÓN**, mientras que la devolución al exterior de nuestra energía será la **EXOFUNCIÓN**.

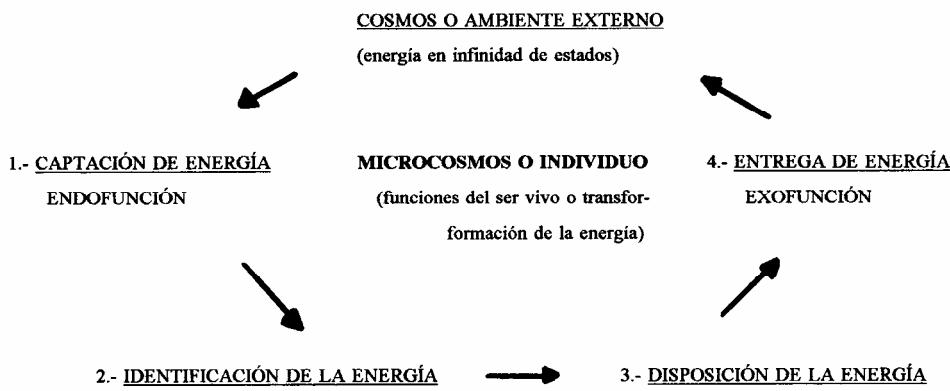
Ocurre, sin embargo, que desde que se adquiere la energía hasta que se expulsa devolviéndola al ambiente, han sucedido muchas otras funciones. Tomemos el **ejemplo de una fruta** que ingerimos (captamos energía) y una vez transformada, devolvemos energía en forma de defecación de sus restos. Para ello, ha tenido que haber ocurrido una serie de operaciones entre un extremo y otro, para que pudiera haberse logrado, como es la masticación del alimento, la deglución, una transformación o quimificación, una absorción y asimilación de los contenidos de la fruta, etc. hasta su expulsión. La captación de la energía también puede venir en forma de conocimientos, ideas, etc. recogidas del exterior, que se procesan en nuestro interior, para devolverla en forma de, por ejemplo, un trabajo, una conferencia, etc.

Las cuatro fases funcionales antes mencionadas, se encuadrarían de la siguiente manera:

Serían **Endofunción** el SUBIR Y EL REGRESAR (Captar la energía y transformarla).

Serían **Exofunción** el BAJAR Y EL AVANZAR (Disponer de la energía y devolverla posteriormente).





LOS DOCE TRAZOS ESCRITURALES

Los únicos trazos que se pueden realizar en la escritura, con sus significados psicológicos, serían los siguientes:

(S/R) SUBE/REGRESANDO: Es una endofunción que se dedica a la *OBSERVACIÓN*, prevención, comprobación, a mirar, verificar, vigilar, etc.

En el mundo exterior está expuesto todo aquello que forma la materia prima de lo que estamos hechos y también de todo aquello que necesitamos para vivir. Allí también está todo aquello que nos puede perjudicar, en el caso de que lo tomáramos o tocáramos. A veces, las cosas no son como aparentan o como nosotros creemos. Esta función es la encargada de **vigilar** que aquello que adquirimos o interiorizamos, está de acuerdo con nuestro propio sentido de lo verdadero, beneficioso y positivo. Cuando se realiza este movimiento, el cerebro pone en actividad todos los mecanismos oportunos para observar, mirar, ver, detectar, vigilar, comprobar, verificar, investigar, etc. En virtud de esta función el individuo introduce en su interior las cosas que él necesita, pero sólo mentalmente, es decir, a través de imágenes.

(S/C) SUBE/CENTRADO: Es una endofunción que se dedica a la *ABSORCIÓN*, a tomar, comprender, adquirir, tragarse, etc.

Como seres vivos que somos, estamos condicionados a tener que nutrirnos para poder sobrevivir, y como seres sociales que también somos, tenemos que procurarnos unos bienes económicos y unos conocimientos prácticos para sostener esa convivencia social. Esta es, por tanto, la función que **nos procura una energía**



que nos mantiene vivos. Esta energía, por supuesto, se encuentra fuera de nosotros, en el ambiente, y de alguna manera hemos de introducirla e interiorizarla. En el funcionar cerebral esta función significa tomar energía de manera intrínseca, es decir, actuar por pura necesidad. Cuando el cerebro pone en marcha esta función, el individuo come, adquiere, recoge, absorbe, toma, traga, etc. porque lo necesita. En virtud de esta función, la persona sacia su necesidad. Es una pura emoción de necesidad vital. El individuo necesita cosas por el mero hecho de haber nacido y, por tanto, esta función activa los mecanismos en el cerebro para que se cumplan estas necesidades vitales.

(S/A) SUBE/AVANZANDO: Es una endofunción dedicada a la *AUTOSUPERACIÓN*, perseverancia, a conseguir lo que se quiere, con disciplina, paciencia, constancia, tesón, etc.

Es evidente que cuando decimos que el que algo quiere, algo le cuesta, es por una razón más que fundada. Efectivamente, si queremos ser algo en la vida, o conseguir algún tipo de mejora o una meta que tenemos, debemos usar toda nuestra fuerza de voluntad y todo nuestro esfuerzo personal para conseguirlo. Esta es una función que a base de paciencia y constancia, nos permite conseguir nuestras aspiraciones. Al realizar este movimiento escritural, el cerebro está poniendo en movimiento los mecanismos necesarios para realizar un **esfuerzo personal**. Este es el esfuerzo que hay que realizar para conseguir aquello que se necesita o se desea. En virtud de esta función, la persona lleva a cabo la acción, realiza un trabajo, consolida lo que proyectó, etc. Pone en marcha la disciplina, el tesón, la paciencia, la perseverancia, la constancia, etc. Todo cuanto el individuo es y representa, lo pone al servicio de la autosuperación. Se trata, por tanto, de una función orgánica que actúa para llegar aún más alto o para alcanzar la meta que todo ser humano tiene.

(R/B) REGRESA/BAJANDO: Es una endofunción que se dedica a la *DELIBERACIÓN*, creación, inventiva, reflexión, transformación de ideas conocidas en otras nuevas, etc.

No sólo nos alimentamos de materia. Ya que no somos sólo un cuerpo, sino también una mente, nuestro organismo necesita también alimentarse de ideas para sobrevivir. Estas ideas deben unirse, por decirlo de alguna manera, con nuestros arquetipos (ideas con las que ya nacemos) con el fin de obtener nuevas formas del pensamiento. Esto es lo que se denomina **creatividad**. Al realizar este movimiento escritural, el cerebro pone en marcha la función de la deliberación o pensamiento. Las ideas que entran en la persona, es necesario que sean aceptadas por ella, y para esto, tienen que ser elaboradas por el propio criterio, el propio trabajo mental. Esta función se encarga, por tanto, de transmutar en ideas propias todo cuanto ha sido observado en el mundo exterior, las ideas que nos llegan de otros. Tiene que ver con la inventiva y la creación.

(R/C) REGRESA/CENTRADO: Es una endofunción dirigida a la *SELECCIÓN*, valoración, autoestima, sentimiento, pasión, etc.



Está claro que cada uno de nosotros es un ejemplar único e irrepetible. Somos diferentes a cualquiera del resto de los seres humanos. Por esta razón, las cosas del mundo exterior causan en nosotros un impacto emotivo diferente, según cómo seamos. En esto tiene mucho que ver la función de la **selección**. Produce que amemos u odiemos unas cosas más que otras sin que sepamos la razón. Sería lo que denominamos nuestras preferencias y gustos. Cuando se realiza esta función en la escritura, en el cerebro se produce una reacción de elegir algo en detrimento de otra cosa. Todo aquello que se presenta por primera vez ante nosotros, ya sea algo físico, como los objetos o las personas, o algo ideal, como los pensamientos o ideas, es inmediatamente catalogado por nosotros en el sentido del gusto: nos gusta o no. Se trata de una función emocional o condicional que transmuta en identificable o no identificable con el propio individuo cualquier cosa que entre en él. Tiene que ver con la pasión y el sentimiento que ponemos en las cosas, la valoración, la propia autoestima y orgullo personal, etc.

(R/S) REGRESA/SUBIENDO: Es una endofunción dedicada a la *TRANSFORMACIÓN*, renovación, cambio, maduración, etc.

En nuestro organismo se producen constantemente cambios bioquímicos (que por otra parte son esenciales para nosotros) que estimulan nuestra actividad física y, por tanto, volitiva. Cualquier cosa que se produce en nuestro entorno, nos causa una reacción que es, a su vez, la que va a estimular nuestra voluntad. Todo ello hará que cambiemos de actitud según convenga. Esto es lo que comúnmente se conoce por **reflejos**. Las actitudes de cambiar, variar, permutar, invertir, madurar, etc. tienen que ver con esta función. Se trata de una función orgánica que transmuta en algo físico todo cuanto puede suceder en el ambiente, ya sea material o no material.

(B/R) BAJA/REGRESANDO: Es una exofunción dirigida a la *DEFENSA*, imposición, afirmación, seguridad, fortaleza, manifestación de potencia, etc.

En muchas ocasiones, sentimos como el mundo, por la razón que sea, se nos vuelve contra nosotros, se torna hostil. Sentimos que se nos ataca, que se nos quiere perjudicar. De alguna manera, vemos como se pretende quitarnos lo que es nuestro. Es entonces cuando nuestros mecanismos de defensa y nuestra voluntad actúan con fuerza. Si no fuera así, el ambiente antagónico acabaría con nosotros. Cuando realizamos esta función, estamos poniendo en marcha los mecanismos propios de la **manifestación de poder** frente a los otros. Es por tanto lo que se denomina autodefensa. Pero también ataque y agresión, si llega a ser necesario. Se trata de una función orgánica en virtud de la cual el individuo se siente seguro frente a lo que siente como enemigos, ya que tiene que detenerlos. Tiene que ver con la imposición, autoafirmación, valentía, combatividad, supervivencia, etc.

(B/C) BAJA/CENTRADO: Es una exofunción que se dedica a la *ORGANIZACIÓN*, dirección, equilibrio, administración, control, seguridad en sí mismo, etc.

De todas las leyes naturales que rigen nuestras vidas, tal vez sea el orden la más importante de todas. Sin orden, nada puede salir bien. Acercarse al orden, es



acerarse a la perfección. Dependemos de un orden, de un **equilibrio interior** que nos muestra las pautas a seguir, que nos da un dominio sobre nosotros mismos. Al realizar esta función correctamente, estamos realizando bien las funciones del autocontrol, del dirigir, administrar, controlar, centralizar, de seguridad en uno mismo, de la orientación, etc. Es la autoconciencia de la manifestación de poder. El individuo sabe que por ser él quién es, tiene un determinado grado de poder, una jerarquía, una personalidad concreta. Se siente fuerte, o sabio, o líder, o jefe, o director, etc. El cualquier caso, el individuo siente su posición o rango en la escala social.

(B/A) BAJA/AVANZANDO: Es una exofunción dedicada a *ASEGURAR*, disponer, saber, acumular, clasificar, memorizar, razonar adecuadamente, con buenos argumentos, etc.

Antes de hacer algo, antes de actuar, de hablar, de dirigir, etc., el individuo ha tenido que formular un juicio adecuado. Nada hacemos que no esté previsto por la mente. Siempre hay toda una gama de razonamientos previos a la acción definitiva. Ello implica la seguridad de lo que se realiza o hace. Serían los **argumentos** con que contamos a la hora de razonar. Esta función tiene que ver con el asegurar, con el contar con recursos propios, con el disponer de conocimientos suficientes para esto o aquello, con el saber acumular experiencias, almacenar datos, con una buena lógica en los razonamientos, con la rapidez y la precisión en el hallazgo de la respuesta buscada, etc. Esta función sería como la despensa del organismo y la inteligencia (nuestra memoria). Se trata, por tanto, de una función mental que evoca, con vistas a proyectarlo hacia fuera, aquello que el individuo siente, piensa, etc. Todo cuánto la persona ha sido capaz de asimilar a lo largo de su vida, encuentra en esta función un principio interno de activación hacia el exterior.

(A/B) AVANZA/BAJANDO: Es una exofunción dirigida a la *COMUNICACIÓN*, expresión, transmitir, hacerse entender con claridad, síntesis, fluidez, etc.

El ser humano, como ser pensante que es, basa su comunicación también en la inteligencia, es decir, mediante signos e imágenes que representan ideas, tales como son las palabras, gestos, etc. Las funciones comunicativas están implicadas en la agilidad mental para poder encontrar rápidamente y de manera inconsciente los signos que han de representar nuestras ideas. Por medio de esta función, el individuo se **expresa**, comunica, transfiere ideas, se hace entender, transmite, etc. El individuo llega al otro de manera ideal o inteligente, es decir, de manera no material. Aquí se pone en juego sólo una transferencia de carácter intelectual. La persona tiene que activar sus órganos comunicativos, como la laringe, los pulmones, etc., pero también existen otras posibilidades comunicativas como son los signos convencionales, las palabras, las letras, la escritura... Se trata, por tanto, de una función mental que lo relaciona con el mundo exterior en su condición de ser inteligente. No hay que olvidar que cualquier ser vivo necesita también de esta función comunicativa-inteligente para sobrevivir en su entorno, pero lógicamente, no a un nivel tan complejo como lo hace el ser humano.



(A/C) AVANZA/CENTRADO: Es una exofunción que está dirigida a la *LIBERACIÓN*, expansión, espontaneidad, buena circulación hacia lo demás, afectividad, soltura, naturalidad, etc.

A pesar de que como hemos visto, el orden es muy importante, lógicamente no todo debe ser orden, centralización y control. También debemos liberarnos de aquello que nos ata a nosotros mismos, de aquello que nos hace prisioneros de nuestros propios principios y deberes. Esta función de liberación también es nuestro **propio albedrío**, nuestra manifestación sincera de lo que sentimos, sin máscaras y sin prejuicios. Por ello, tiene que ver mucho con nuestra espontaneidad. Cuando se realiza esta función, estamos poniendo en práctica la expansión, el soltar, fluir, la naturalidad, la impulsividad, etc. El yo se aleja de su propio centro y busca la periferia. El individuo se siente atraído por todo cuanto de desconocido pueda existir fuera de él mismo. Es el sentimiento que guía al yo a buscar otra cosa diferente a lo que ya conoce. Se transfiere al mundo exterior el propio sentir del individuo, el propio sentimiento, el propio acto emocional.

(A/S) AVANZA/SUBIENDO: Es una exofunción que se dirige a la *ADECUACIÓN*, complacencia, agrado, sensibilidad, tacto, armonía, comprensión, simpatía, etc.

Desde luego, no todo en el ambiente tiene que ser antagónico o malo, sino que muchas veces nos encontramos gente buena que nos quiere y nos ayuda. Es entonces cuando esta función de la adecuación se pone a realizar su trabajo. La adecuación sería esa amabilidad, ese compañerismo, esa entrega que a veces mostramos con los demás. Es a través de esta función como se cumple esa transferencia de poderes de nuestra voluntad a la de los otros, porque ello nos complace. Con esta función, el individuo trata de adecuar sus actos a aquello que está fuera de él. Este trazo equivale, por tanto, a suavizar, complacer, mitigar, conceder, y tiene que ver con la amabilidad, con la entrega, con el tacto, con la suavidad, simpatía, etc. Por medio de ella, se aminora el roce y el desgaste en las relaciones, y la persona se amolda y adapta mejor a las circunstancias. Se transfiere por ello al mundo exterior, una buena disposición de adaptación al medio por parte del individuo.

LOS INTEGRANTES DE LA ENERGÍA DEL TRAZO

El trazo es el resultado de una evocación energética por parte de la persona que lo realiza, un impulso nervioso que partiendo del cerebro llega hasta la mano para ejecutarlo. Esta evocación o impulso sería lo que se llama *energía gráfica* o **grafomotricidad**.

La forma de energía que se emplea para ejecutar un trazo, **es unitaria e indivisible**, es decir, no se puede partir en trozos independientes o aislados.

Ello es debido a que cuando se ejecuta un trazo, se realizan a la vez, conjunta e



inseparablemente, tres elementos que denominamos **integrantes de la energía**, y que son los siguientes:

► LA LINEA

Sería como el dibujo o la **forma** que hacemos con el bolígrafo sobre el plano o papel, de manera intencionada y más o menos inconsciente debido al automatismo de nuestra escritura, más la **velocidad** con que se hace.

Estos dos elementos constitutivos de la Línea, son producto de un proceso **MENTAL** o inteligente y, por tanto, la línea equivaldrá, en la función neurofisiológica, a la integrante mental de la energía.

► LA DIRECCIÓN

Sería la **situación** del sitio concreto (ubicación) donde ejecutamos el trazo, y el **tamaño** que ocupa el mismo.

La elección de un lugar en el plano del papel y la extensión que ocupa dicho trazo, son producto de un proceso **CONDICIONAL**, emocional o afectivo, al que se ha llegado por condicionamientos de aprendizaje, educación, entorno, etc. al que se ha visto sometido el individuo. Es decir, si se coloca en un determinado sitio y se hace de un determinado tamaño, es porque la persona así lo ha querido. Funcionaría por el placer o displacer que le produzca esa acción. La dirección equivaldrá, en la función neurofisiológica, a la integrante condicional de la energía.

► LA PRESIÓN

Sería la **fuerza** física necesaria para que quede marcado el útil, acompañado de un **ritmo**, es decir, de la mayor o menor presión que impondremos al trazo al comienzo y final del mismo.

Estos elementos de la Presión, son producto de un proceso **ORGÁNICO** o físico, de acción y voluntad, que equivaldrá, en la función neurofisiológica, a la integrante orgánica de la energía.

Estas **seis binariedades** de las que se componen los integrantes de la energía del trazo, son siempre necesarias para que pueda existir el mismo. Si faltase alguna de ellas, sería imposible poder plasmar ningún tipo de trazo.



TRAZO = FORMA + VELOCIDAD + SITUACIÓN + TAMAÑO + FUERZA + RITMO

Por lo tanto, cuando la persona ejecuta un trazo determinado, evoca, dependiendo de como lo haga, lo siguiente:

1º.- UN PROYECTO INTELIGENTE: LA LÍNEA

- **FORMA** (concepto de las cosas). La tendencia del trazo puede ser CURVO, cuyo significado neurofisiológico es OBJETIVIDAD, o RECTO, cuyo significado es SUBJETIVIDAD o criterio propio.

- **VELOCIDAD** (del proceso mental). La tendencia del trazo puede ser RÁPIDO, cuyo significado neurofisiológico es RAPIDEZ MENTAL, o LENTO, con el significado de SEGURIDAD MENTAL.

2º.- UNA RELACIÓN EMOCIONAL CON EL PLANO: LA DIRECCIÓN

- **TAMAÑO** (Intensidad emocional). La tendencia del trazo puede ser CORTO, cuyo significado neurofisiológico es SUSTANCIALIDAD, o LARGO, cuyo significado es PASIONALIDAD.

- **UBICACIÓN** (Relación emocional entre individuo y ambiente). La tendencia del trazo puede ser ORDENADO, cuyo significado es EQUILIBRIO EMOCIONAL, o LIBRE, con el significado de LIBERACIÓN EMOCIONAL.

3º.- UNA ACCIÓN FÍSICA: LA PRESIÓN

- **RITMO** (Reacción física). La tendencia del trazo puede ser a DISMINUIR, con el significado neurofisiológico de TRANQUILIDAD, o de AUMENTAR, cuyo significado es la REACTIVIDAD.

- **FUERZA** (Cantidad de esfuerzo empleado). La tendencia del trazo puede ser GRUESO O PRESIONADO, con el significado de POTENCIA, o FINO O POCO PRESIONADO, con el significado de SUAVIDAD.

LAS SEIS BINARIEDADES DE LA ENERGÍA Y LAS DOCE ESENCIAS

De lo anteriormente expuesto, podemos deducir que la energía gráfica de un trazo, está compuesto de **TRES INTEGRANTES DE LA ENERGÍA** (*Línea, Dirección y Presión*), y a su vez, éstas se descomponen en **SEIS BINARIEDADES** (*Forma, Velocidad, Situación, Tamaño, Fuerza y Ritmo*).



Velocidad, Situación, Tamaño, Fuerza y Ritmo), dividiéndose cada una (al ser binarias) en dos posibles **ESENCIAS** o características del trazo. Las esencias manifiestan el tipo de energía con que se ejecuta el trazo y, por lo tanto, la función. Veremos a continuación todas las esencias.

● LA FORMA:

En el trazo, por ser este una pequeña parte de la letra, su forma tiene que ser simple. Según la geometría, la recta y la curva son líneas simples, y todas las demás no serán más que combinaciones de ellas. Por esta razón, en su forma, el trazo sólo puede ser con tendencia a recto o tendencia a curvo.

La forma sirve únicamente para parecerse al modelo o ser diferente a él. Hay que tener en cuenta que si se trata de una función propia de la objetivación y de la exactitud, el trazo debe ser lo más parecido al modelo, y que sin embargo, si se trata de funciones creativas, el trazo será diferente al modelo. Se podría decir que la forma representa en el organismo la manera que tiene la inteligencia de entender las cosas externas, así como la manera de cómo repercuten en su interior.

Los dos polos binarios de la forma, se representan por las **esencias**:

A.- Modélico: cuando el trazo tiende a hacerse *recto o curvo*, según sea el diseño del modelo. Significa en la función neurofisiológica, la tendencia a la **OBJETIVIDAD**, exactitud, igualdad, realidad, etc.

B.- Creativo o automodélico: cuando el trazo tiende a hacerse de *manera diferente* (curva o recta) al que se indica en el modelo. Significa en la función neurofisiológica, la tendencia a la **ORIGINALIDAD**, inventiva, diferencia, criterio propio, etc.

● LA VELOCIDAD:

Los trazos no siempre están hechos a la misma velocidad, aunque pudiera parecerlo a simple vista. Incluso, dentro de un mismo trazo, puede haber una parte más lenta y otra más rápida. La velocidad de los trazos sólo es posible verla mediante una lente de como mínimo 8 ó 10 aumentos y procurando, a ser posible (tendremos más exactitud en nuestro análisis), que la escritura objeto de estudio esté realizada en un papel de tipo couché o satinado.

Una referencia para diferenciar una velocidad u otra, estaría en ver qué trazos se aceleran en su final y cuáles se frenan. Sin embargo, la mejor manera de saberlo es comparándolos con otros trazos de la propia escritura. Hay que tener en cuenta que los trazos lentos suelen tener irregularidades en su trayectoria, mientras que los rápidos tienen la forma de un canal por el que discurre la tinta con fluidez.



Los dos polos de esta dualidad, son las siguientes **esencias**:

C.- Rápido: cuando el trazo está ejecutado con más *velocidad* en comparación con otros (en su momento veremos con cuáles se debe comparar cada uno). Cuando se emplea esta esencia significa que la función utiliza **RAPIDEZ MENTAL**, diligencia, fluidez, porque no se necesita parar para reflexionar sobre la acción.

D.- Lento: cuando el trazo se realiza con más *lentitud*, comparado con otros trazos. Significa que la función utiliza la **SEGURIDAD**, el control, la aseguración, la prudencia, etc.

● EL TAMAÑO:

Nos referimos con el tamaño, a la longitud que el trazo ocupa. Este tamaño puede ser corto o largo. El problema surge cuando hay que definir lo que es corto y lo que es largo. Para saberlo, es necesario compararlo con algo similar.

La propia escritura, con el óvalo como patrón de muestra, es la que nos va a dar la medida para saber si un trazo tiene tendencia a ser largo o a ser corto. Además, nos vamos a valer de las llamadas **pautas de la escritura**, que son aquellas líneas que existen en determinados cuadernos escolares y que sirven como referencia para guiarse en la realización del grafismo. Lógicamente, en las hojas en blanco, no existe la pauta como tal, pero sí imaginariamente, y de esta manera vamos a trabajar. La medida de esta pauta nos la da los óvalos, como ya hemos dicho, que puedan aparecer en la escritura de cada persona. No existiría una medida estándar, sino que es el propio individuo quien nos la da.

Todos recordamos en nuestros años escolares, cuando utilizábamos cuadernos pautados, que el profesor nos reprendía cuando nuestra escritura no llegaba o sobrepasaba las pautas. Pues bien, esto mismo es lo que se interpreta en esta integrante. Si se sobrepasa la pauta, significa que se quiere llegar un poco más allá del sitio que se le impone a la persona, mientras que por el contrario, no llegar, significa que no se quiere apartar uno demasiado del punto donde se empezó la ejecución del trazo.

Los extremos binarios, serían por tanto, las siguientes **esencias**:

E.- Corto: cuando el trazo *no sobrepasa la pauta*. Significa que la función utiliza una energía condicional propia de la **SUSTANCIALIDAD**, moderación, sobriedad, prudencia, etc.

F.- Largo: cuando se *sobrepasa la pauta*. Significa que la función está ejecutada con suficiente **PASIONALIDAD**, emoción, calor, etc.



● LA UBICACIÓN:

Los trazos también tienen un lugar en el espacio para situarse, y es el individuo el que libremente elige este sitio según prefiera: si se ajusta a lo preestablecido o si por el contrario, lo hace en un sitio diferente.

En este caso, para poder definir la ubicación del trazo, nos es necesario guiarnos también de las pautas como en el caso anterior, de las horizontales, que serían los **renglones**, y de las verticales, que serían los **ejes**. Los ejes en los trazos centrados, coincidirán siempre con los propios trazos, mientras que los ejes en las curvas, se calcularán por el punto de tangencia entre la curva y la pauta.

El hecho o no de ceñirse a las normas establecidas para ubicar el trazo, no quiere decir que hagamos algo bueno o malo con ello, sino que en determinados casos, por ejemplo, es conveniente el seguir las indicaciones de las normas, tales como pueden ser las de organización, entendimiento, etc., mientras que en otros es interesante no seguirlas, como pueden ser en las funciones de liberación, espontaneidad, demostración de sentimientos, etc.

La binariedad de las **esencias**, sería la siguiente:

G.- Ordenado: cuando el trazo se ejecuta *teniendo en cuenta el eje* o pauta del cual depende. Significa que la función utiliza la energía en el sentido del ORDEN, equilibrio, precisión, igualdad, etc.

H.- Libre: cuando *no se tiene en cuenta los ejes* de los que depende. Significa en la función que la energía se hace de forma LIBRE, con expansión, independencia, soltura, espontaneidad, etc.

● EL RITMO:

Para que el trazo que queramos ejecutar quede marcado en el papel, es necesario ejercer una presión, ya que de lo contrario no podríamos escribir. Esta es una energía puramente física. El ritmo hace referencia al aumento o disminución de dicha presión en el desarrollo de todo el trazo, y se puede apreciar por el mayor o menor grosor en los extremos del mismo.

Dependiendo de los tipos de funciones que se realicen, la energía deberá emplearse menos al comienzo o menos al finalizar. Para ver claramente esta tendencia, muchas veces será necesario verlo mediante una lente de aumento.

La dualidad estaría entre las siguientes **esencias**:

I.- Entrópico o disminuyente: cuando el trazo se va haciendo progresivamente *más fino* (sería, por tanto, de grueso a fino). Significa que la función utiliza una energía de manera ESTABILIZADA, relajada, etc.



J.- Ectrópico o engrosante: cuando el trazo va progresivamente haciéndose *más grueso* (sería, por tanto, de fino a grueso). Significa en la función que la energía va en aumento, con CALOR, alteración, fuerza, ebullición, vibración, etc.

● **LA FUERZA:**

Además de que la presión ejercida sobre el papel puede ser aumentativa o disminuyente, tal como hemos visto, el trazo también puede ser todo él, fino o grueso, siempre que lo podamos comparar con otros trazos dentro de la escritura, debido a que el propio movimiento grafomotriz nos lleva a presionar el papel unas veces más que otras.

La diferencia de grosor en un trazo comparativamente con otro, nos indica que ha sido utilizada una mayor presión y fuerza a la hora de ejecutarlo. Hay funciones que necesitan mayor manifestación de fuerza que otras. Este mayor o menor empleo de fuerza, es lo que representa en la escritura si el trazo es grueso o fino.

Los polos de la dualidad serían las siguientes **esencias:**

K.- Grueso: cuando el trazo es más *grueso*, al ser comparado con otros (en su momento veremos con cuáles se puede comparar). Significa que la función se ejecuta con FUERZA, energía, imposición, potencia, manifestación de poder, valentía, etc.

L.- Fino: cuando el trazo es más *fino*, al ser comparado con otros. Significa que la función se ejecuta con SUAVIDAD, adaptabilidad al medio, finura, dulzura, ductibilidad, etc.

PARA MAS INFORMACION

- "Escritura y Salud", de Vicente Lledó y Víctor M. Anduix. Ediciones Obelisco (España).
- "La curación por la escritura: Grafología y Grafoterapia", de Vicente Lledó. Editorial Libsa (España).
- "Cuaderno de Caligrafía Terapéutica", de Víctor M. Anduix. Editorial Cabal

*Si desea diplomarse en **Grafología Racional** y especializarse en **Grafoterapia** (Reeducación terapéutica de la escritura) para poder ejercer profesionalmente como grafoterapeuta, pídanos información:*

info@psicograf.com

